



San Mateo
IGLESIA EPISCOPAL

VII DOMINGO DESPUÉS DE PENTECOSTÉS

12 de Julio 2026

¡SEÑOR, TU GUÍAS MIS PASOS!

Iglesia Episcopal San Mateo / 6635 Alder Dr, Houston, TX 77081
Tlf: 713-664-7792 / www.iglesiasanmateo.org

Séptimo Domingo después de Pentecostés

Nuestra Comunidad se alegra de que hayan venido para hacer sus devociones con nosotros el día de hoy! Esperamos que se sientan en su casa mientras adoremos juntos hoy. Si está buscando una comunidad de fe, queremos que sepa que aquí encontrará un lugar especial.

¡Que Dios les colme de bendiciones!

Cántico de Adoración

Dios el Mas Grande

Javiera Santana.

Dios, el más grande y digno de alabar
Yo vengo a tu presencia a adorar
Yo doblo mis rodillas ante ti

Dios, el más grande y digno de alabar
Me ayuda al enemigo derrotar
El gozo de mi vida eres tú

*Señor, yo quiero levantar mi voz
Quiero agradecerte por tu obra en mi vida
Señor, confío en tu grande amor
Solo Tú eres Dios eterno
Solo Tú transformas mi ser*

Cántico de Entrada

Hay Libertad

Art Aguilera

Hoy puedo danzar con libertad
porque soy su hijo
porque soy su hijo

Hoy puedo danzar con libertad
porque soy amado
porque soy amado

// Podemos sentir tu gozo
podemos sentir tu río
hay sanidad en las aguas
queremos danzar //

Hay libertad en la casa de Dios
Hay libertad en la casa de Dios
hay libertad
hay libertad

Invocación

Celebrante: Bendito Sea Dios Padre, Hijo y
Espiritu Santo

**Pueblo: Y bendito sea su reino, ahora y
por siempre. ¡Amén!**

Dios Omnipotente, para quien todos los corazones están manifiestos, todos los deseos son conocidos y ningún secreto se halla encubierto, purifica los pensamientos de nuestros corazones por la inspiración de tu Santo Espíritu, para que perfectamente te amemos y dignamente proclamemos la grandeza de tu santo Nombre; por Cristo nuestro Señor. Amén.

Gloria in Excelsis

Gloria a Dios en las alturas,
Y en la tierra al hombre paz,
Tu bondad está en el hombre,
A quien amas de verdad

**Por tu inmensa Gloria damos
Muchas gracias sin cesar,
¡Te adoramos! ¡Te alabamos!
Padre nuestro, celestial**

Porque, sólo tú, eres santo
Jesucristo, ten piedad,
Tú que estás a la derecha,
De Dios Padre Inmortal.

Oración Colecta

Oh Señor, atiende, en tu bondad, las súplicas de tu pueblo que clama a ti, y concede que podamos percibir y comprender lo que debemos hacer, y tengamos también la gracia y el poder para cumplirlo fielmente; por Jesucristo nuestro Señor, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, ahora y por siempre. Amén.

Las Lecciones

Por favor estemos sentados para las lecturas

Primera Lectura

Génesis 25:19–34

Lectura del libro del Génesis

Ésta es la historia de Isaac, el hijo de Abraham. Isaac tenía cuarenta años cuando se casó con Rebeca, que era hija de Betuel y hermana de Labán, los arameos que vivían en Padán-aram. Rebeca no podía tener hijos, así que Isaac le rogó al Señor por ella. Y el Señor oyó su oración y Rebeca quedó embarazada. Pero como los mellizos se peleaban dentro de su vientre, ella pensó: «Si esto va a ser así, ¿para qué seguir viviendo?» Entonces fue a consultar el caso con el Señor, y él le contestó:

«En tu vientre hay dos naciones, dos pueblos que están en lucha desde antes de nacer.

Uno será más fuerte que el otro, y el mayor estará sujeto al menor.»

Llegó al fin el día en que Rebeca tenía que dar a luz, y tuvo mellizos. El primero que nació era pelirrojo, todo cubierto de vello, y lo llamaron Esaú. Luego nació su hermano, agarrado al talón de Esaú con una mano, y por eso lo llamaron Jacob. Isaac tenía sesenta años cuando Rebeca los dio a luz.

Los niños crecieron. Esaú llegó a ser un hombre del campo y muy buen cazador; Jacob, por el contrario, era un hombre tranquilo, y le agradaba quedarse en el campamento. Isaac quería más a Esaú, porque le gustaba comer de lo que él cazaba, pero Rebeca prefería a Jacob.

Un día en que Jacob estaba cocinando, Esaú regresó muy cansado del campo y le dijo: —Por favor, dame un poco de ese guiso rojo que tienes ahí, porque me muero de hambre.

(Por eso a Esaú también se le conoce como Edom.)

—Primero dame a cambio tus derechos de hijo mayor —contestó Jacob.

Entonces Esaú dijo: —Como puedes ver, me estoy muriendo de hambre, de manera que los derechos de hijo mayor no me sirven de nada.

—Júramelo ahora mismo —insistió Jacob.

Esaú se lo juró, y así le cedió a Jacob sus derechos de hijo mayor. Entonces Jacob le dio a Esaú pan y guiso de lentejas. Cuando Esaú terminó de comer y beber, se levantó y se fue, sin dar ninguna importancia a sus derechos de hijo mayor.

Palabra del Señor.

Demos gracias a Dios.

Salmo 119:105–112 • Nun

Lucerna pedibus meis

105 Lámpara es a mis pies tu palabra, y lumbre en mi camino.

106 He jurado y estoy resuelto a guardar tus justos juicios.

107 Afligido estoy en gran manera; vivifícame, oh Señor, conforme a tu palabra.

108 Acepta, oh Señor, la ofrenda voluntaria de mis labios, y enséñame tus juicios.

109 Mi vida está siempre en peligro; por tanto, no olvido tu ley.

110 Me tendieron lazo los malvados, pero yo no me desvié de tus mandamientos.

111 Son tus decretos mi herencia eterna; en verdad, el gozo de mi corazón.

112 Mi corazón incliné a cumplir tus estatutos, eternamente y hasta el fin.

Gloria al Padre, Gloria al Hijo y al Espíritu Santo: *como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén*

Epístola

Romanos 8:1–11

Lectura de la carta de San Pablo a los Romanos

Así pues, ahora ya no hay ninguna condenación para los que están unidos a Cristo Jesús, porque la ley del Espíritu que da vida en Cristo Jesús, te liberó de la ley del pecado y de la muerte. Porque Dios ha hecho lo que la ley de Moisés no pudo hacer, pues no era capaz de hacerlo debido a la debilidad humana: Dios envió a su propio Hijo en condición débil como la del hombre pecador y como sacrificio por el pecado, para de esta ma-

nera condenar al pecado en esa misma condición débil. Lo hizo para que nosotros podamos cumplir con las justas exigencias de la ley, pues ya no vivimos según las inclinaciones de la naturaleza débil sino según el Espíritu.

Los que viven según las inclinaciones de la naturaleza débil, sólo se preocupan por seguirlas; pero los que viven conforme al Espíritu, se preocupan por las cosas del Espíritu. Y preocuparse por seguir las inclinaciones de la naturaleza débil lleva a la muerte; pero preocuparse por las cosas del Espíritu lleva a la vida y a la paz. Los que se preocupan por seguir las inclinaciones de la naturaleza débil son enemigos de Dios, porque ni quieren ni pueden someterse a su ley. Por eso, los que viven según las inclinaciones de la naturaleza débil no pueden agradecer a Dios.

Pero ustedes ya no viven según esas inclinaciones, sino según el Espíritu, puesto que el Espíritu de Dios vive en ustedes. El que no tiene el Espíritu de Cristo, no es de Cristo. Pero si Cristo vive en ustedes, el espíritu vive porque Dios los ha hecho justos, aun cuando el cuerpo esté destinado a la muerte por causa del pecado. Y si el Espíritu de aquel que resucitó a Jesús vive en ustedes, el mismo que resucitó a Cristo dará nueva vida a sus cuerpos mortales por medio del Espíritu de Dios que vive en ustedes.

Palabra del Señor.

Demos gracias a Dios.

Por favor todos de pie para escuchar el Santo Evangelio.

Aclamación al Evangelio Canta al Señor

Ingrid Rosario

Mi Cristo, mi Rey, nadie es como Tú
Toda mi vida quiero exaltar
las maravillas de Tu amor
Consuelo, Refugio,
Torre de fuerza y poder
Todo mi ser, Lo que yo soy
Nunca cese de adorar

Cante al Señor toda la creación
Honra y Poder, Majestad sean al Rey
Montes caerán y el mar rugirá
Al sonar de Tu nombre
Canto con gozo al mirar Tu poder
Por siempre yo Te amaré y diré
Incomparables Promesas me das, Señor

El Santo Evangelio

Mateo 13:1–9, 18–23

Santo Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según San Mateo.

¡Gloria a ti, Cristo Señor!

Aquel mismo día salió Jesús de casa y se sentó a la orilla del lago. Como se reunió mucha gente, Jesús subió a una barca y se sentó, mientras la gente se quedaba en la playa. Entonces se puso a hablarles de muchas cosas por medio de parábolas. Les dijo: «Un sembrador salió a sembrar. Y al sembrar, una parte de la semilla cayó en el camino, y llegaron las aves y se la comieron. Otra parte cayó entre las piedras, donde no había mucha tierra; esa semilla brotó pronto, porque la tierra no era muy honda; pero el sol, al salir, la quemó, y como no tenía raíz, se secó. Otra parte de la semilla cayó entre espinos, y los espinos crecieron y la ahogaron. Pero otra parte cayó en buena tierra, y dio buena cosecha; algunas espigas dieron cien granos por semilla, otras sesenta granos, y otras treinta. Los que tienen oídos, oigan.» [...]

»Escuchen, pues, lo que quiere decir la parábola del sembrador: Los que oyen el mensaje del reino y no lo entienden, son como la semilla que cayó en el camino; viene el maligno y les quita el mensaje sembrado en su corazón. La semilla que cayó entre las piedras representa a los que oyen el mensaje y lo reciben con gusto, pero como no tienen suficiente raíz, no se mantienen firmes; cuando por causa del mensaje sufren pruebas o persecución, fallan. La semilla sembrada entre espinos representa a los que oyen el mensaje, pero los negocios de esta vida les preocupan demasiado y el amor por las riquezas los engaña. Todo esto ahoga el mensaje y no lo deja dar fruto en ellos. Pero la semilla sembrada en buena tierra representa a los que oyen el mensaje y lo entienden y dan una buena cosecha, como las espigas que dieron cien, sesenta o treinta granos por semilla.»

El Evangelio del Señor

Te alabamos, Cristo Señor

Homilía Rev. Jorge Urrutia

El Credo Niceno

Creemos en un sólo Dios, Padre Todopoderoso, Creador de cielo y tierra, de todo lo visible e invisible.

Creemos en un sólo Señor, Jesucristo, Hijo único de Dios, nacido del Padre antes de todos los siglos: Dios de Dios, Luz de Luz, Dios verdadero de Dios verdadero, engendrado, no creado, de la misma naturaleza que el Padre, por quién todo fue hecho; que por nosotros y por nuestra salvación bajó del cielo: por obra del Espíritu Santo se encarnó de María, la Virgen, y se hizo hombre. Por nuestra causa fue crucificado en tiempos de Poncio Pilatos, padeció y fue sepultado. Resucitó al tercer día, según las Escrituras, subió al cielo y está sentado a la derecha del Padre. De nuevo vendrá con gloria para juzgar a vivos y a muertos, y su reino no tendrá fin.

Creemos en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida, que procede del Padre y del Hijo, que con el Padre y el Hijo recibe una misma adoración y gloria, y que habló por los profetas. Creemos en la Iglesia que es una, santa, católica y apostólica. Reconocemos un sólo Bautismo para el perdón de los pecados. Esperamos la resurrección de los muertos y la vida del mundo futuro. **Amén.**

Oración de los fieles

En paz oramos a ti, Señor Dios.

Silencio

Por todos los seres humanos en su vida y trabajo diarios; **Por nuestras familias, amigos y vecinos, y por los que están solos.**

Por esta comunidad, por esta nación, y por el mundo entero; **Por cuantos trabajan por la justicia, la libertad y la paz.**

Por el uso justo y adecuado de tu creación; **Por las víctimas del hambre, el temor, la injusticia y la opresión.**

Por cuantos se hallan en peligro, tristeza, o cualquier otra adversidad; **Por los que ministran a los enfermos, a los desamparados y a los necesitados.**

Por la paz y unidad de la Iglesia de Dios; **Por todos los que proclaman el Evangelio, y cuantos buscan la Verdad.**

Por Nuestros Obispos Andy, Jeff, Héctor, Kai y por todos los obispos y demás ministros; **Por todos los que sirven a Dios en su Iglesia.**

Por las necesidades e intereses especiales de esta congregación. Amén.

Confesión de Pecado

Celebrante: Jesús dijo:

El primer mandamiento es éste: Escucha, Israel: El Señor nuestro Dios es el único Señor. Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, con toda tu mente y con todas tus fuerzas. El segundo éste: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. No hay otro mandamiento mayor que éstos.”

Confesemos nuestros pecados contra Dios y contra nuestro prójimo.

Dios de misericordia, confesamos que hemos pecado contra ti por pensamiento, palabra y obra, por lo que hemos hecho y lo que hemos dejado de hacer. No te hemos amado con todo el corazón; no hemos amado a nuestro prójimo como a nosotros mismos. Sincera y humildemente nos arrepentimos. Por amor de tu Hijo Jesucristo, ten piedad de nosotros y perdónanos; así tu voluntad será nuestra alegría, y andaremos por tus caminos, para gloria de tu Nombre. Amén.

La Absolución

Dios omnipotente tenga misericordia de ustedes, perdone todo sus pecados por Jesucristo nuestro Señor, les fortalezca en toda bondad y, por el poder del Espíritu Santo, les conserve en la vida eterna. **Amén.**

La Paz

Celebrante: La paz del Señor sea siempre con ustedes.

Todos: Y con tu espíritu.

Canto para la Paz

Quiero ser, Señor, instrumento de tu paz

Quiero ser, oh Señor, instrumento de tu paz

1. Que donde haya odio, Señor
Ponga yo el amor
Donde haya ofensa, ponga perdón

2. Que donde haya discordia, Señor
Ponga yo unión
Donde haya error, ponga verdad

Presentemos al Señor con alegría las ofrendas de nuestra vida y de nuestro trabajo.

La Bondad de Dios

Layda Vanessa

Canto Eucarístico

//De rodillas partamos hoy el pan//
De rodillas estoy, con el rostro al naciente sol
Oh, Dios apiádate de mi.

La Gran Plegaria Eucarística

Celebrante: El Señor sea con ustedes
Todos: Y con tu espíritu.
Celebrante: Elevemos los corazones.
Todos: Los elevamos al Señor.
Celebrante: Demos gracias a Dios nuestro Señor
Todos: Es justo darle gracias y alabanza.

El celebrante continua:

En verdad es digno, justo y saludable, darte gracias, en todo tiempo y lugar, Padre omnipotente, Creador de cielo y tierra.

Aquí, todos los domingos y en las ocasiones que se indique, se canta o dice el Prefacio Propio

Por tanto te alabamos, uniendo nuestras voces con los Ángeles y Arcángeles, y con todos los coros celestiales que, proclamando la gloria de tu Nombre, por siempre cantan este himno:

Sanctus

Santo, Santo, Santo, mi corazón te adora
Mi corazón sabe decir, santo eres tú
Bendito es el que viene, en nombre del Señor
Mi corazón sabe decir, santo eres tú.

Padre Santo y bondadoso: En tu amor infinito nos hiciste para ti, y cuando caímos en pecado y quedamos esclavos del mal y de la muerte, tú, en tu misericordia, enviaste a **Jesucristo**, tu Hijo único y eterno, para compartir nuestra naturaleza humana, para vivir y morir como uno de nosotros, y así reconciliarnos contigo, el Dios y Padre de todos.

Extendió sus brazos sobre la cruz y se ofreció en obediencia a tu voluntad, un sacrificio perfecto

por todo el mundo.

En la noche en que fue entregado al sufrimiento y a la muerte, nuestro Señor Jesucristo tomó pan; y dándote gracias, lo partió y lo dio a sus discípulos, y dijo: "Tomen y coman. Este es mi Cuerpo, entregado por ustedes. Hagan esto como memorial mío".

Después de la cena tomó el cáliz; y dándote gracias, se lo entregó, y dijo: "Beban todos de él. Esta es mi Sangre del nuevo Pacto, sangre derramada por ustedes y por muchos para el perdón de los pecados. Siempre que lo beban, hánganlo como memorial mío".

Por tanto, proclamamos el misterio de fe:

Aclamación Memorial

*Anunciamos tu muerte
Proclamamos tu resurrección,
Ven Señor, ven Señor, ven Señor Jesús.*

El celebrante continua:

Padre, en este sacrificio de alabanza y acción de gracias, celebramos el memorial de nuestra redención.

Recordando su muerte, resurrección y ascensión, te ofrecemos estos dones.

Santificalos con tu Espíritu Santo, y así serán para tu pueblo el Cuerpo y la Sangre de tu Hijo, la santa comida y la santa bebida de la vida nueva en él que no tiene fin. Santifícanos también, para que recibamos fielmente este Santo Sacramento y seamos perseverantes en tu servicio en paz y unidad. Y en el día postrero, llévanos con todos tus santos al gozo de tu reino eterno.

Todo esto te pedimos por tu Hijo Jesucristo. Por él, y con él y en él, en la unidad del Espíritu Santo, tuyos son el honor y la gloria, Padre omnipotente, ahora y por siempre. AMEN.

Oremos como nuestro Salvador Cristo nos enseñó.

El Padre Nuestro

Padre nuestro que estás en el cielo,
Santificado, Santificado sea tu Nombre,

Vénganos tu reino Señor,
Hágase tu santa voluntad,
En el cielo y en la tierra
Haremos tu santa voluntad.

Danos hoy, dánoslo Señor
Nuestro pan, el pan de cada día

Y perdona nuestras deudas
Así como nosotros perdonamos

No nos dejes, caer en tentación
Antes bien, libranos del mal
No nos dejes caer
En tentación y libranos del mal
*Porque Tuyo es el Reino, Tuyo es el Poder
Y Tuya es la Gloria, ahora y por siempre.
Amén!*

La Fracción del Pan

Celebrante: Aleluya, Cristo nuestra Pascua
se ha sacrificado por nosotros.

Pueblo: Celebremos la fiesta. ¡Aleluya!

La Comunión del Pueblo

Canto de Comunión

Tu Presencia

Rene González

//Si me faltan fuerzas para seguir
Si todos me abandonan te tengo a ti
Acudo a tu presencia para calmar mi ansiedad
Y el toque de tu espíritu vuelvo a soñar//

Y es que en tu presencia está
El agua que refresca y el pan
El pan que me da vida y sana mis heridas
Y es que en tu presencia mi Dios
Encuentro mi refugio y calor
Encuentro la palabra que sana el corazón

La oración post comunión

Omnipotente y sempiterno Dios, te damos gracias porque nos has nutrido con el alimento espiritual del preciosísimo Cuerpo y Sangre de tu Hijo, nuestro Salvador Jesucristo; y porque nos aseguras, en estos santos misterios, que somos miembros vivos del Cuerpo de tu Hijo y herederos de tu reino eterno. Y ahora, Padre, envíanos al mundo para cumplir la misión que tu nos has encomendado, para amarte y servirte como fieles testigos de Cristo nuestro Señor. A él, a ti y al Espíritu Santo, sea todo honor y gloria, ahora y por siempre. **Amén.**

La Bendición

Que Dios todopoderoso, quien iluminó las mentes de los discípulos derramando sobre ellos el Espíritu Santo, les enriquezca con su bendición, para que abunden cada vez más en ese mismo Espíritu; y la bendición del Omnipotente, Padre, Hijo y Espíritu Santo descienda y permanezca sobre ustedes ahora y siempre. **Amén.**

Himno de Salida

Hay Libertad

Art Aguilera

Hoy puedo danzar con libertad
porque soy su hijo
porque soy su hijo

Hoy puedo danzar con libertad
porque soy amado
porque soy amado

// Podemos sentir tu gozo
podemos sentir tu río
hay sanidad en las aguas
queremos danzar //

Hay libertad en la casa de Dios
Hay libertad en la casa de Dios
hay libertad
hay libertad

Celebrante: Salgamos con gozo al mundo, en el poder del Espíritu.

Todos: Demos gracias a Dios.



Anuncios



**Clases de
Primera Comunión**



**Clases de
Confirmación**



i Información en la oficina parroquial.



Iglesia Episcopal San Mateo

📍 6635 Alder Dr. Houston TX 77081

☎ Telf. (713) 664-7792

🌐 www.iglesiasanmateo.org